

NATURALISMO Y PRIMITIVISMO

"Los muchachos y el Bar Pompeya", de Pablo García (Prensa Latinoamericana, 1958).

Con predominio ostensible de un diálogo forjado mediante interlocuciones breves, medulares, sintetizadoras, Pablo García ha construido nueve cuentos de cuya contenido puede afirmarse que alcanza, extremos insultos en cuanto al escepticismo bruto y cínico que le caracteriza esencialmente. Toda la exacerbación negativista observable en las obras de los escritores perniciencias a la llamada "generación del 50", se agudiza aquí de manera monótonamente repulsiva, premeditada y uniformemente desvalorizadora.

Por ejemplo, de la treintena de personajes creados en estos relatos, no hay uno solo que pueda provocar la menor inclinación de simpatía. Todos, absolutamente todos, actúan impulsados por instintos en estado primitivo, pretendidamente pírricos, bestiales, en el sentido de que carecen de la más mínima humanización. Seres desquiciados, amorales, desnudos de generosidad y de pudor, el autor los muestra reiteradamente en dos situaciones preferidas: la ansiedad sexual y la cercanía de la muerte. Cada una de estas situaciones es resuelta por los personajes, en los diversos cuentos, de una manera similar.

El deseo sexual —elemento psico-biológico esencialmente, indispensable en el contenido de cualquiera "obra que busque aprehender integralmente una realidad humana"—, sufre aquí una involución que lo reduce a animadidad estricta, despojada de toda la significación supracarnal propia e inseparable del hombre. Macho y hembra son sólo eso: perro y perra. Las solicitudes varoniles y las resistencias femeninas constituyen una versión en verdad cavernaria del amor y se expresan a través de un lenguaje coprolítico, brutal y casi sin vibraciones animicas. Muy lejos de la pornografía barata de un Lautaro Silva o inclusiva de los resortes "exaltantes" que torpemente pone en juego la autora de "Islas en la Ciudad", Pablo García desintegra la realidad esencial del sexo, recoge lo que metafísicamente podría denominarse la parcela sólo corporal, la convierte en única y la releva para conse-

guir así la depreciación humana que busca en todos los cuentos. Es indudable que esta ausencia de plenitud deformada, en último término, un conteniendo tan natural, tan vital, y lo trastuerca en algo sencillamente teratológico. Vale la pena advertir, al que el cuento más representativo de esta real degeneración, "El Ángel Muere sus Cadenas", muestra en el presente libro varios cambios con respecto a la versión aparecida en la "Antología del Nuevo Cuento Chileno" de E. Lafourcade. Tales cambios tienden, sin duda, a atenuar el críticismo de los personajes principales. Son suprimidos, por ejemplo, elementos abiertamente estúpidos de un diálogo. Sobre todo, la última escena transforma el anterior epílogo del relato y hasta pudiera interpretarse, con el mejor deseo, como el triunfo de una pasión amorosa relativamente más cabal y normal. De todas maneras, no parece evidente que dichas alteraciones no logran contrarrestar el abrumador barbarismo que impregna el relato.

El temor o terror a la muerte, o la piedad que proyecta en los demás la agonía, son considerados, con el impulso sexual, componentes consubstanciales del ser humano, componentes limitados y finitos en cada individuo, pero finitos y totales en la especie. Pues bien, los moribundos de García, sin desentonar con la estulticia de los sanos, aparecen rodeados de familiares que, de uno u otro modo, se sienten incomodados y hasta exasperados frente a un proceso que no los conmueve y que sólo quisiera acelerar. Actúan y conversan dando escape a

otras preocupaciones definitivamente ajenas a toda piedad. El primer lugar de sus vidas en esos instantes está ocupado por ambiciones toruosas y apetitos zoológicos desenfrenados; los que agónizan, perturban: que se mueran luego.

Hay también en algunos de estos relatos un curioso entronque religioso, si no tan clara como en otras producciones de los últimos años, suficientemente sorpresa y confusiónista. Tiende al simbolismo de raíz bíblica y adquiere acentos admisitorios que no se explican ni se justifican.

Nada ni nadie parece inspirar a García, o a sus criaturas, el menor sentimiento de piedad o de altruismo; si se refiere a un pintor, lo llamará, muy repetidamente: "escuálido ensucia lienzo", "ensucia telas", etc. Un estudiante de Derecho será retratado con el rasgo más apodo de "cara de gallo flaco", sin que se le escapen otros como "sudatinas", "tinierillo", etc. Los epítetos degradadores se repiten sin cesar. Además, el claro propósito de García es desclarar sólo cuanto hay de querquero o ridículo en ellos.

De lo dicho, se desprende que los cuentos de García acentúan morbosamente algunas notables características de la literatura juvenil contemporánea: depreciación humana, individualismo agresivo e iconoclastia, concepciones pesimistas, etc. Sin embargo, lo que resulta más singular y grave es su tan marcada tendencia irracionalista en la elaboración de caracteres y episodios, imponentes y secundarios. Mucho de freudismo hipertrofiado hay en esto; mucho también de intencionada y especulativa exageración "rebeldista".

Sobre esto último conviene poner en claro que tal rebeldía, sin concesiones, el duro enfrentamiento de la realidad desnuda, el rechazo vociferado de todas las banderas y partidos, de todos los

valores, está resultando, en la práctica, una postura que se defiende sin pena ni gloria frente a las conveniencias inmediatas. Hay ya señales visibles para todos de que, como habíamos previsto, estas incorruptibles jóvenes "coléricas" van asumiendo actitudes cada vez más reaccionarias, se colocan bajo la tutela de los agentes intelectuales del Departamento de Estado o se convierten en vergonzantes propagandistas del actual régimen, denominándolo, con un si es no es de disfrazador recato, "liberalismo constitutivo". Tal es el caso específico de Pablo García.

Y. M. C., Diagonal Oriente 5239-B.

Naturalismo y primitivismo [artículo] Y.M.C.

Libros y documentos

AUTORÍA

Y.M.C.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1959

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Naturalismo y primitivismo [artículo] Y.M.C.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)